



Asamblea General
Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

A/44/269 ✓
S/20620
5 de mayo de 1989
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

ASAMBLEA GENERAL

Cuadragésimo cuarto período de sesiones
Temas 72, 143 y 146 de la lista preliminar*

EXAMEN DE LA APLICACION DE LA DECLARACION
SOBRE EL FORTALECIMIENTO DE LA SEGURIDAD
INTERNACIONAL

ARREGLO PACIFICO DE CONTROVERSIAS ENTRE
ESTADOS

INFORME DEL COMITE ESPECIAL ENCARGADO DE
ELABORAR UNA CONVENCION INTERNACIONAL
CONTRA EL RECLUTAMIENTO, LA UTILIZACION,
LA FINANCIACION Y EL ENTRENAMIENTO DE
MERCENARIOS

CONSEJO DE SEGURIDAD
Cuadragésimo cuarto año

Carta de fecha 3 de mayo de 1989 dirigida al Secretario General
por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente
del Afganistán ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de adjuntarle el texto de la declaración del Gobierno de la República del Afganistán, de fecha 2 de mayo de 1989, respecto a la situación que se está gestando en torno al Afganistán.

Tengo además el honor de pedirle que se distribuya la declaración como documento oficial de la Asamblea General, en relación con los temas 72, 143 y 146 de la lista preliminar, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) M. ESHAQ RASHAN-RAWAAN
Encargado de Negocios interino

* A/44/50/Rev.1.

Anexo

DECLARACION DEL GOBIERNO DEL AFGANISTAN DE FECHA 2 DE MAYO DE 1989

El Gobierno de la República del Afganistán ha recibido información precisa de que el Pakistán prepara un nuevo ataque contra las ciudades de Jalalabad y Kandahar. Según los informes sobre el nuevo ataque del Pakistán contra el Afganistán, 15.000 efectivos armados del Pakistán con uniforme de milicianos están realizando preparativos militares y logísticos bajo el mando de Gulbudin Hekmatyar, uno de los dirigentes extremistas y conocido agente del ISI del Pakistán. Simultáneamente con la preparación en gran escala de un nuevo ataque contra Jalalabad, el Pakistán ha desplegado varias brigadas de sus fuerzas armadas en Quetta, para utilizarlas en el ataque contra la ciudad de Kandahar.

Las medidas militares y agresivas del Pakistán han creado en la región una situación de imprevisibles consecuencias, que encierra graves peligros para la paz y la seguridad en la región. El propio Gulbudin Hekmatyar ha confesado los planes del nuevo ataque. Hekmatyar ha afirmado que, tras el fracaso del ataque conjunto de los extremistas y las milicias pakistaníes para ocupar Jalalabad, él está dispuesto a dirigir un nuevo ataque militar de los extremistas de su partido y de 15.000 milicianos pakistaníes para ocupar Jalalabad.

Los preparativos de este nuevo ataque son continuación del plan adoptado en la reunión de 5 de marzo de 1989 de los funcionarios militares y civiles del Pakistán. Este asunto y las grandes dimensiones de la agresión e injerencia del Pakistán han quedado ampliamente reflejados en los medios de comunicación del mundo, entre otros The New York Times de 23 de abril. En una nueva ofensiva contra Jalalabad y Kandahar, los militaristas pakistaníes se proponen hacer uso del ejército pakistaní disfrazado de milicia. Este método ya lo aplicaron los militaristas pakistaníes en el ataque contra Jamu y Cachemira en la India. El Gobierno de la India señaló en su día el asunto a la atención del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Recurriendo a los viejos procedimientos, los militaristas pakistaníes pretenden una vez más repetir la historia, conforme a lo planeado por los funcionarios del ISI.

Al tiempo que expresa su enérgica protesta por esos preparativos de guerra y agresión del Pakistán contra nuestro país, el Gobierno de la República del Afganistán estima necesario advertir a las autoridades militares pakistaníes de las graves consecuencias de estas nuevas agresiones, que pondrán en peligro la paz y la seguridad de toda la región y del mundo.

La injerencia y agresión del Pakistán y los aviesos propósitos de los militaristas pakistaníes de perpetuar e intensificar su agresión contra el Afganistán, indujo a la República del Afganistán a llevar el asunto al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas el 11 de abril de 1989, y a informar a la comunidad internacional de la agresión militar del Pakistán contra el Afganistán y de la violación por ese país de los Acuerdos de Ginebra, que constituyen documentos fidedignos para regular y normalizar las relaciones entre los dos países sobre la base de los principios de buena vecindad, cooperación, no injerencia y no intervención en los asuntos internos de la otra parte.

/...

El Pakistán es el principal organizador de la agresión y la fuente en que se nutren los que siembran la muerte y la destrucción en la República del Afganistán. La batalla de Jalalabad y la preparación de una nueva ofensiva militar por el Pakistán son hechos innegables que demuestran que las manos de los ISI pakistaníes están manchadas con la sangre de decenas de millares de afganos inocentes, niños, mujeres, ancianos y adolescentes, e incluso de miembros de la oposición armada. El Gobierno de la República del Afganistán llama urgentemente la atención del Secretario General de las Naciones Unidas, de la Misión de Buenos Oficios de las Naciones Unidas en Afganistán y Pakistán (UNGOMAP) y de la comunidad internacional sobre los peligrosos procesos que se están incubando como consecuencia de los preparativos que realiza el Pakistán para desencadenar una nueva agresión contra la República del Afganistán, lo que podría provocar en cualquier momento una vasta conflagración regional. Cree asimismo que el Pakistán está jugando arteramente con los intereses de la paz y la seguridad mundiales en aras de sus designios agresivos y expansionistas. La nueva agresión del Pakistán contra la República del Afganistán tendrá imprevisibles consecuencias y la responsabilidad derivada de esos acontecimientos recaerá en los militaristas pakistaníes.
